

Comprensión lectora en relación con los estilos de aprendizaje en estudiantes de básica primaria¹

María Fernanda Córdoba Lasso²

Miguel Esteban Torres Medicis³

Asesora: Martha Doris Montoya Martínez⁴

Resumen

Este trabajo se propone identificar y comprender la relación de la comprensión lectora con los estilos de aprendizaje en estudiantes de 3º y 4º de primaria de la institución educativa rural La Reforma, sede el Corazón, del municipio de Rovira, Tolima, Colombia. Para ello, se siguió un método con enfoque cualitativo y se aplicaron encuestas, talleres, mural de situaciones y diario de campo. La unidad de trabajo se conformó con 15 estudiantes y 5 docentes. Los resultados indican que el nivel de comprensión lectora es bajo en los estudiantes; así mismo, se evidenció el desarrollo de actividades en clase con las cuales los docentes intentan menguar dicha problemática. También se identificó que en los estilos de aprendizaje de los estudiantes predomina el estilo kinestésico. Se concluye la relevancia que tiene identificar y aplicar los estilos de aprendizaje en la práctica de la comprensión lectora en estudiantes. Al utilizar estos estilos de aprendizaje, se ofrece a los estudiantes la oportunidad de aprender de manera más efectiva y significativa, adaptándose a sus necesidades y preferencias de aprendizaje.

Palabras clave: Comprensión lectora; Estilos de aprendizaje; Lectura y aprendizaje; Hábitos de lectura.

¹ Este artículo deriva de la investigación “Unidad Didáctica de Comprensión Lectora Enfocada en los Estilos de Aprendizaje para Estudiantes de Básica Primaria”, como requisito en la Maestría en Educación de la Universidad de Manizales, Colombia.

² Candidata a magister en Educación de la Universidad de Manizales. Licenciada en Educación Básica Primaria con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental de la Universidad de Nariño- Nariño. Docente de la Institución Educativa la Reforma. Correo electrónico: anmafer2287@outlook.com

³ Candidato a magister en Educación de la Universidad de Manizales. Licenciado en Lengua Castellana y Literatura de la Universidad de Nariño - Nariño. Profesional de apoyo pedagógico en la ciudad de Cali. Correo electrónico: miguel.etm@hotmail.com

⁴ Candidata a doctora Formación en Diversidad, Magister en Educación desde la Diversidad de la Universidad de Manizales. Autora y Asesora de Investigación, Universidad de Manizales. Correo electrónico: marthadorism@yahoo.com

Abstract

This work aims to identify and understand the relationship between reading comprehension and learning styles in students of the 3rd and 4th grade of primary school at the rural educational institution La Reforma, El Corazón campus, in the municipality of Rovira, Tolima, Colombia. For this, a method with a qualitative approach was followed and surveys, workshops, mural and field diary were applied. The work unit was made up of 15 students and 5 teachers. The results indicate that the level of reading comprehension is low in the students; Likewise, the development of activities in class with which teachers try to reduce this problem was evidenced. It was also identified that the kinesthetic style predominates in the learning styles of the students. The relevance of identifying and applying learning styles in the practice of reading comprehension in students is concluded. By using these learning styles, students are offered the opportunity to learn more effectively and meaningfully, adapting to their learning needs and preferences.

Keywords: Reading comprehension; Learning styles; Reading and learning; Reading habits.

Introducción

La lectura es una habilidad fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que permite comprender y analizar de manera profunda y reflexiva los textos que encuentran en su entorno académico y cotidiano (Hoyos-Flórez y Gallego, 2017; Solé, 1992). Y como sustentan Hoyos-Flórez y Gallego (2017), “Leer es, por lo tanto, una interacción entre el texto, el contexto y el lector en una extracción y construcción de significados (p. 25). La lectura es pues creación cuando se comprende el texto y el lector logra construir significados que enriquecen su conocimiento.

En consonancia con lo anterior, la lectura es un proceso que va más allá de una decodificación de letras y palabras (Pernas-Lázaro, s. f.) y se constituye en herramienta básica de aprendizaje (García, Arévalo y Hernández, 2018; Núñez, Medina-Pérez y González, 2019; Ramírez y Fernández, 2022; Solé, 1992); asimismo, se trata de un medio de comunicación “entre el escritor (texto) y el lector (sujeto) y elemento necesario para el pleno desenvolviendo en el mundo social y cultural” (Gómez-Palomino, 2011, p. 27). En ese

sentido, según Núñez et al. (2019) “La adquisición de habilidades para la comprensión lectora resulta esencial en la sociedad actual, pues no es solo una forma de aprender nuevos contenidos, sino que además es un elemento necesario para insertarse en la vida en sociedad” (p. 1).

Sin embargo, en países como Colombia el nivel de lectura es bajo en niños y jóvenes. “De acuerdo con pruebas PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos) los jóvenes del país tienen serios problemas en cuanto al desarrollo de habilidades del lenguaje. Sin embargo, se trata de un mal de la región” (Eltiempo.com, 2021, párr. 2). En general, los estudiantes colombianos tienen un bajo nivel de comprensión lectora ya que, según Ramírez y Fernández (2022), los puntajes alcanzados en las pruebas “ubican a los niños colombianos del tercer grado en un nivel 2 de desempeño en lectura, lo que significa que los estudiantes son capaces de localizar y relacionar información explícita, sin embargo, no llegan a los niveles más complejos de la comprensión lectora” (p. 487). A esto se suma, dicen García et al. (2018) que son insuficientes los conocimientos que pueden dominar en los ciclos básicos de la educación.

Ahora bien, en el escenario anterior, la comprensión lectora es una capacidad que “ha despertado el interés de padres, maestros, psicólogos y pedagogos, entre otros profesionales, por ser una habilidad importante para el funcionamiento personal y social de los individuos” (Ramírez y Fernández, 2022, p. 487); por tal razón, actualmente, uno de los “principales objetivos de la educación básica es conseguir que los estudiantes adquieran habilidades y estrategias suficientes para ser competentes en tareas de lectura y escritura” (Gallego, p. 188). De este modo, la lectura comprensiva y la lectura crítica son habilidades que se promueven “como puerta de entrada a la obtención de una lectura con sentido reflexivo y crítico” (Hoyos-Flórez y Gallego, 2017, p. 24), lo que se espera que redunde no solo en el aprendizaje sino también en la formación integral de ciudadanos.

En tal sentido, la comprensión lectora, en el ámbito educativo, tiene en el aprendizaje y el rendimiento académico uno de sus fines. Para Solé (1992) existe una estrecha relación entre aprendizaje y la competencia lectora. Y si bien, “según las investigaciones, hay muchas variables predictivas del rendimiento académico, como la motivación, la responsabilidad y la personalidad, el estrato económico, el tiempo de dedicación, el uso de estrategias de estudio, altas expectativas, entre otras, (García et al., 2018, p. 157) la habilidad para

comprender y producir textos es la base que anima y sostiene a los estudiantes en su proceso; es decir, cuando un estudiante logra un nivel adecuado de lectoescritura tiene un buen rendimiento académico que le mueve a continuar en el proceso de aprendizaje.

La comprensión lectora y aprendizaje, entonces, constituye una relación ineludible en el proceso de formación, sobre todo, para los niños del ciclo básico; de este modo, la lectura es “un proceso constructivo, que se potencia con una propuesta de intervención que posibilita en los estudiantes identificar la estructura de los textos, formular cuestionamientos, deducir elementos, elaborar inferencias, recuperar datos, efectuar conexiones entre información nueva y conocimientos previos” (Hoyos-Flórez y Gallego, 2017, p. 24). Es decir, se promueve el desarrollo de las funciones cognitivas para reconocer y organizar el nuevo conocimiento que aprende, a la vez que fortalece “el empleo de su capacidad de análisis y síntesis, su capacidad de reestructuración creativa de la información, su habilidad para el uso de las operaciones y procesos del pensamiento como recursos básicos para poder comprender una situación” (Sánchez-Carlessi, 2013, p. 21).

De igual manera, la lectura profunda y comprensiva de textos tiene que ver con la forma o el modo en que un estudiante aprende. Con las luces que ofrece la teoría de los estilos de aprendizaje de Kolb (como se citó en Villalba, 2014) es posible direccionar mejor la práctica de la comprensión lectora; por ejemplo, con base en “los principales estilos que se han establecido: visual, auditiva o kinestésica” (Villalba, 2014, p. 28). Grosso modo, esto significa que los estudiantes visuales prefieren aprender a través de imágenes, gráficos y representaciones visuales. Los auditivos aprenden mejor a través de la audición y la escucha activa, y los kinestésicos aprenden mejor a través de la experiencia práctica y el movimiento. Esto es muy importante para un docente que “dependiendo de eso, logre estimular en mayor capacidad alguno de los tres canales perceptivos que se mencionan” (Rivero, Gómez y Cedeño, 2017, p. 239).

A partir de lo anterior, el presente trabajo se propone identificar y comprender la relación de la comprensión lectora con los estilos de aprendizaje, lo que surgió de la siguiente pregunta inicial ¿Cómo a partir de la implementación de estrategias didácticas se fortalece la comprensión lectora en los estudiantes de grado tercero y cuarto de la I?E la reforma sede corazón teniendo en cuenta los estilos de aprendizaje?

Es decir, se busca constatar el efecto que tiene conocer muy bien el estilo de aprendizaje que mueve a un estudiante y cómo se puede aplicar comprensión lectora de una manera dirigida según el modo de aprender. Esta investigación se aplicó en estudiantes de grado tercero y cuarto y en docentes de la institución educativa rural La Reforma, sede el Corazón, del municipio de Rovira, Tolima, Colombia.

Planteamiento del problema

En el ámbito educativo, la lectura, y más particularmente la comprensión lectora, ha sido tradicionalmente una de las preocupaciones de docentes y padres de familia. En general, “Los niveles bajos en comprensión lectora en las diferentes pruebas revelan que los estudiantes no cuentan con las habilidades necesarias para comprender y darse a comprender por escrito” (Ramírez, p. 489). Y tal deficiencia en la comprensión adecuada de las lecturas representa una situación problemática frente al rendimiento académico y la calidad de conocimiento que asimilan los estudiantes para su crecimiento intelectual y profesional. Es más, “En diversos estudios alrededor del mundo, los investigadores han encontrado niveles bajos de comprensión lectora en los estudiantes de educación primaria (Avendaño, 2020; Carreño, 2019; Fernández, 2021; Bucheli, 2019).

Además, como encontraron en su estudio Carmona-Giraldo y Moreno-Villada (2019), en general, los estudiantes

desde primaria se resisten a tener iniciativa y participar de manera creativa y se muestran temerosos actuar de forma propositiva. En otras palabras, existe poca conciencia frente al valor de la lectura, su importancia en la sociedad del conocimiento y la información, el papel en la vida social y sentimental y el protagonismo en el crecimiento intelectual y personal. (p. 14)

Así pues, las prácticas de lectura entre los niños y jóvenes no son frecuentes “como cabría esperar y muchos de los escolares no alcanzan las competencias necesarias a lo largo de su escolaridad para desenvolverse con soltura y eficacia en la sociedad letrada” (Pernas-Lázaro, s. f. p. 261)

Lo anterior, tiene la implicación de que, sobre todo en la educación de los niños y de jóvenes, el rendimiento tiende a ser bajo o medio y no se potencian todas sus capacidades ya

que “no se promueve ni desarrolla adecuadamente el pensamiento crítico en los estudiantes” (Sánchez-Carlessi, 2013, p. 21).

Ahora, la comprensión lectora es poco aplicada incluso en la época actual en la que con el apoyo de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) se pueden desarrollar estrategias novedosas como lo plantean Carreño (2019) y Durán et al. (2018) o en su relación y aprovechamiento con los estilos de aprendizaje; así, aún la comprensión lectora es una falencia que sigue rondando no solo los niveles básicos de la educación primaria sino en todos los posteriores. En este orden de ideas, es probable que la situación problemática tenga la mayor causa en la deficiencia en lectoescritura en los niños y niñas, situación que se puede mejorar ya que leer y escribir son habilidades que se puede animar y adquirir bajo la conciencia de su importancia en la trayectoria académica y en la vida en general.

Justificación

La animación o promoción de la lectura entre los estudiantes de primaria generalmente se piensa como conjunto de actividades que no se enmarcan en estrategias que deberían estar “coherentemente diseñadas en relación a unos objetivos concretos, para dar respuesta a unas necesidades detectadas y organizadas y secuenciadas conforme a un plan que comprometa a toda la comunidad educativa” (Pernas-Lázaro, 2019).

En las etapas tempranas de la educación, por el contrario, es necesario aprovechar el potencial de los niños para que conozcan las posibilidades académicas y para la vida que ofrece la suficiencia en comprensión lectora. Se parte de la base de que en cada persona predomina un modo de percibir la realidad y la información. Es por ello “que se hace necesario saber cuál es la forma en que los estudiantes aprenden de una mejor manera, pues permite buscar caminos que faciliten el aprendizaje y, así, se posibilite la percepción de la información con mayor efectividad” (Rivero, Gómez y Cedeño, 2017, pág. 239).

Y aunque este no es un tema nuevo, sí se ha incrementado el interés por enfatizar su desarrollo sobre todo en las primeras edades escolares, ya que “Los diagnósticos concluyen que la comprensión lectora de los estudiantes de los diferentes niveles educativos es deficiente o queda únicamente a la comprensión literal” (Zavala-Gives, 2008, p. 4”). Así pues, en este escenario, escuela y docentes deben intentar resolver tales falencias en el

proceso de lectura, sobre todo en básica primaria: Pero esto no es posible, dice Pernas-Lázaro (s. f.)

... sin una reflexión y conocimiento profundos de lo que es la lectura en toda su complejidad y sin una reformulación de muchas de las prácticas que han sido habituales hasta ahora y que no han demostrado resultados demasiado satisfactorios en cuanto a la formación de lectores competentes y motivados. p. 261)

En ese sentido, los estudios que apunten a enriquecer el acervo científico sobre el asunto es ganancia para docentes, estudiantes e instituciones. Ahora, puntualmente, la aplicación de la comprensión lectora según los estilos de aprendizaje, como lo plantea el presente trabajo, es un asunto académico que representa todavía una interesante veta de investigación. Es decir, aún quedan vacíos y propuestas de estrategias en comprensión lectora que se deben crear y establecer para hacer frente al déficit reconocido, al menos en Colombia (García et al., 2018; Ramírez y Fernández, 2022), acerca de la falta de comprensión lectora en estudiantes de primaria y secundaria.

De este modo, esta investigación busca vincular la comprensión lectora con los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico. Porque cada individuo tiene un estilo propio en sus procesos cognitivos, lo que influye en la forma como asimila la información y consolida conocimiento. De ahí lo relevante que resulta facilitar el aprendizaje promoviendo en cada estudiante la capacidad de identificar su estilo de aprendizaje predominante, con lo cual podrá fortalecer sus habilidades y mejorar su rendimiento académico.

Además, porque, como docentes que se comprometen a formar personas integrales, una manera de hacerlo es destacando la particularidad del estudiante frente al aprendizaje y orientándole un aprovechamiento de sus capacidades para mejorar el rendimiento escolar. En este sentido, estudios anteriores aportan ideas para enfocar prácticas educativas que relacionen la comprensión lectora con los estilos de aprendizaje para tratar de aumentar el interés de los niños en su proceso escolar y, por consiguiente, en la calidad del aprendizaje en el aula de clases.

Antecedentes

Con la ayuda de bases de datos internacionales como Scielo y Redalyc se hizo exploración de investigaciones con iguales o similares planteamientos a estudiar.

Específicamente la relación de comprensión lectora con estilos de aprendizaje no tiene muchos estudios, sobre todo en lo nacional y regional, aunque sí hay algunos trabajos que se refieren a la comprensión lectora en estudiantes de primaria. La información obtenida se organizó según ámbitos, tenemos entonces desde lo internacional, nacional o regional, como se muestra a continuación.

En el ámbito internacional, Zavala-Gives (2008) realizó en Perú el trabajo “Relación entre el estilo de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de 5to de secundaria de colegios estatales y particulares de Lima Metropolitana”. En este, se propuso constatar si la comprensión lectora en estos estudiantes tiene relación con los estilos de aprendizaje y encontró que los estilos de aprendizaje y la comprensión de lectura son variables que no están relacionadas.

En estudiantes de 3º de primaria de la Institución Educativa Pública Militar Pedro Ruiz Gallo-Piura, de Perú, García-Saavedra (2018) hizo la investigación para determinar si existe relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora, “concluyendo que no existe relación entre los estilos de aprendizaje y la comprensión lectora en los alumnos de tercero de secundaria de la Institución Educativa” (p. iii).

En Chile Gallego, Figueroa y Fuentes (2019) terminaron la investigación “La comprensión lectora de escolares de educación básica” que se aplicó a estudiantes de segundo a octavo año de educación básica para conocer su nivel de lectura comprensiva (literal, inferencial y crítico). Los resultados revelaron que el nivel de comprensión lectora y, por tanto, su aprendizaje, se empobrece a medida que los estudiantes avanzan de curso escolar, comprobándose una progresión inadecuada en cuanto al desarrollo de la lectura” (Gallego et al., p. 187). Y en México está el trabajo “El desarrollo de los niveles de comprensión lectora en un grupo de sexto grado de primaria” de Fernández (2021). En esta, se encontró que “los niños que cursan la escuela primaria donde se llevó a cabo esta investigación muestran dificultades en cuanto a las habilidades lingüísticas de leer y escribir, así como la comprensión de textos y, por ende, en sus aprendizajes” Fernández, 2021. P. 63).

Por su parte, en el contexto nacional, Carmona-Giraldo y Moreno-Villada (2019) realizaron el estudio “Comprensión lectora y estilos de aprendizaje: una posible relación” para conocer las relaciones entre habilidad lectora y estilo de aprendizaje en estudiantes de la Institución Educativa Ocuca, Anserma, Caldas, de 12 y 17 años; en los resultados, se

determinó que en estos estudiantes no se encontró relación entre desempeño lector y estilos de aprendizaje (p. 3). Por su parte, Giraldo, C. (2006) hizo la investigación “Los estilos de aprendizaje desde el modelo VAK. y su incidencia en el rendimiento académico en niños y niñas de grado 5° de primaria en diferentes estratos socioeconómicos en la ciudad de Pereira, Colombia”. Se halló en este estudio que los estilos de aprendizaje, visual y auditivo mostraron un grado mínimo de relación con la comprensión lectora.

Ramírez y Fernández (2022) mediante el trabajo “Niveles de comprensión lectora en estudiantes de tercer grado de primaria de una institución educativa en Colombia” se propusieron identificar el nivel de comprensión lectora de los estudiantes de 3° de primaria de una institución educativa pública en Riohacha. “Entre los resultados se destaca que en el nivel literal de la comprensión lectora los estudiantes lograron un desempeño medio, mientras que en los niveles inferencial y crítico su desempeño fue bajo. Estos resultados sugieren que los estudiantes tienen debilidades de comprensión lectora que deben ser atendidas mediante intervenciones pertinentes” (p. 484).

“Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria” es el trabajo de Hoyos y Gallego (2017) que tuvo como propósito analizar las habilidades de comprensión lectora como puerta de entrada a la obtención de una lectura con sentido reflexivo y crítico. En los hallazgos se constató la lectura como un “proceso constructivo, que se potencia al identificar la estructura de los textos, formular cuestionamientos, deducir elementos, elaborar inferencias, recuperar datos, efectuar conexiones entre información nueva y conocimientos previos” (Hoyos y Gallego, 2017, p. 24).

Castro-Acosta y Vargas Ávila (2017) hicieron el estudio “Estrategias lúdico pedagógicas para mejorar la comprensión, dentro del proceso lector en los estudiantes de tercero de primaria de la Institución Catalina Herrera, Arjona, Bolívar”, en el cual se pudo evidenciar el bajo nivel de motivación y comprensión lectora de los estudiantes. Es decir, presentan dificultades en la lectura en cuanto a la fluidez, entonación y ritmo, a esto también se le adiciona la falta de comprensión” (p. 13).

Otro trabajo relacionado es “Estrategias Didácticas para Fortalecer la Enseñanza de la Comprensión Lectora en los Estudiantes del Grado Tercero de la Escuela Normal Superior de Pasto”, de Benavides y Tovar-Castillo (2017). En los resultados confirmaron que “La

comprensión lectora es uno de los elementos más importantes del proceso de enseñanza porque además de transversalizar todas las áreas del conocimiento, influye en el desempeño que el estudiante pueda alcanzar en el contexto familiar, escolar y social” (p. 7). Los hallazgos también permitieron consolidar una propuesta didáctica que propició los espacios de mejoramiento para la comprensión lectora a partir de la aplicación de un conjunto multidisciplinario de procedimientos que integraron los aportes de los sistemas y al mismo tiempo los hicieron partícipes de su desarrollo” (p. 7).

Y finalmente, en el contexto regional, Cortés-Avendaño, Oviedo-Ramírez y Zabala (2018) realizaron la “Importancia de la comprensión lectora en el proceso del aprendizaje en los estudiantes del grado primero de la sede Cora Grimaldo del municipio de Purificación, Tolima”. El objetivo fue identificar los factores que ocasionan que los niños presenten dificultades en cuanto a la comprensión lectora. Encontraron que los estudiantes presentaron falencias en lectura comprensiva y “también se observaron los síntomas que venían presentando durante las horas de práctica en las cuales se percibe que era lo que estaba pasando, los síntomas que se presentaron fueron: dislexia, vocabulario correctivo, problemas de memoria, omisión de palabras, trastornos de déficit intencional” (Cortés-Avendaño et al., 2018, p. 13).

De lo anterior, cabe destacar que la producción investigativa rastreada se ha centrado más en la comprensión lectora y sus particularidades y sobre los estilos de aprendizaje, constituyéndose en una oportunidad para aportar a este importante asunto académico.

Marco Teórico

Leer en sentido amplio, es una facultad de la persona para hacer lecturas de paisajes, rostros, situaciones..., pero la lectura de textos requiere un aprendizaje de aspectos gramaticales y de habilidad conceptual; es un proceso en el cual el lector interviene para tomar lo que el texto está dispuesto a entregarle y lo que él construya a partir de la forma en que asumió los significados que de ese texto pudo captar. En la época actual, en la que las sociedades se basan en la información y el conocimiento, leer es una necesidad ineludible.

La lectura de textos es pues una actividad mental que busca comprender lo que se lee mediante “un proceso de transacción entre el lector y el texto” (Monroy y Gómez-López, 2009, p. 38), aunque, como se mostró arriba, generalmente representa una dificultad para

estudiantes de todos los niveles educativos. Según esto, dicen Hoyos-Flórez y Gallego (2017) que, en general,

La lectura es un proceso complejo que comienza con la función visual: inicialmente, hay un reconocimiento visual de los símbolos y la asociación de los mismos con las palabras, para pasar a la relación de estas con las ideas. En esta configuración se pone en funcionamiento una serie de procesos cognitivos-lingüísticos que tienen un papel determinado. El lector requiere recobrar de su memoria la información semántica y sintáctica para obtener la información del lenguaje escrito. (p. 27).

Entonces, entendido el acto de la lectura de leer como “un reconocimiento de las palabras y los significados o conceptos que están contenidos” (Sánchez-Carlessi, 2013, p. 22), lo que está determinado por “la capacidad que tiene el lector para captar o aprehender las ideas o conocimientos contenidos en las palabras o grupos de palabras” (p. 22). Es decir, como dice Sole (1992) “se considera que el lector, ante el texto, procesa sus elementos componentes, empezando por las letras, continuando con las palabras, frases...” (p. 19). Y, precisamente, la habilidad de extraer el conocimiento de las oraciones o párrafos es la medida de la capacidad de comprensión profunda del texto o lo que en este ámbito se denomina comprensión lectora.

Comprensión lectora

Consiste en un proceso mediante el cual se persigue una comprensión plena del mensaje o las ideas de un texto. Es complejo en la medida en que la lectura es más académica que la de entretenimiento, por ejemplo, porque la primera requiere dar cuenta a fondo de lo abordado en la lectura, además de las construcciones propias que la lectura comprensiva provoca en el lector. En palabras de Hoyos y Gallego (2017) la comprensión lectora es un proceso “complejo que supone la interpretación de un conjunto de palabras con relación a un contexto significativo, así como la percepción del impacto de su fuerza sensorial, emocional e intelectual” (p. 26). A lo que Gómez-Palomino, agrega que “La comprensión de textos es una actividad constructiva compleja de carácter estratégico que implica las interacciones de características del lector y del texto, dentro de un contexto determinado” (p. 30) y requiere del lector más compromiso que una lectura de entretenimiento.

De acuerdo con lo anterior, la comprensión lectora consiste en un proceso en el cual el lector toma la responsabilidad de construir los significados que, en conjunto con su conocimiento, información o ideas previas, el texto le permite. En este sentido, Saavedra (2019) apunta que “la comprensión lectora es un proceso de construcción de significado personal del texto mediante la interacción activa con el lector, se debe desarrollar con énfasis los tres niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítica” (p. ix). Esta mirada de la comprensión lectora que ahonda en la distinción de estas etapas o niveles es precisa para relieves la relación con los estilos de aprendizaje que son particularmente variados. Como sustenta Carmona-Giraldo (2019),

Una manera de llegar a las fibras del problema está en identificar si existe o no relación entre estilos de aprendizaje y desempeño lector, pues, los estilos de aprendizaje, aparte de revelar las capacidades cognitivas de las personas, indican las preferencias y las inclinaciones a la hora de aprender, a la vez que las deficiencias y dificultades, los gustos, los ritmos y los niveles de análisis, entre muchos más aspectos. (p. 15).

Por eso, en la comprensión lectora se subraya la captación del significado esencial del material” (Saavedra, 2019, p. 22). Y cuando un niño o joven aprende a comprender, a encontrar significados en lo que le dice el autor, tal entendimiento del texto leído le permitirá “la reflexión, pudiendo indagar, analizar, relacionar e interpretar lo leído con el conocimiento previo” (Monroy y Gómez-López, 2009, p. 38), situación que es fuente de motivación para “meterse” en el texto y querer conversar con él. A este respecto, Gómez-Palomino (2011) afirma que la lectura comprensiva “Favorece el desarrollo del pensamiento ya que estando en ella se reflexiona, medita y se crea. En otro sentido, la lectura comprensiva es mecanismo positivo porque permite el desarrollo del pensamiento crítico, creativo y divergente” (Gómez-Palomino, 2011, p. 29).

Ahora, los niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítico (Figuroa y Fuentes, 2019; Sole, 1992), son los parámetros generales con base en los cuales los docentes pueden orientar, de una manera escalonada, la comprensión lectora en niños y jóvenes. En ese orden de ideas, esa habilidad lectora o desempeño lector, debería ir aunada a la conciencia, por parte del estudiante, del estilo de aprendizaje que ha identificado por sí mismo. Esto, porque en general, no se asocian estas dos categorías de comprensión lectora con estilos de aprendizaje, como lo muestra Carmona en su estudio, que revela que no existe

relación entre los resultados de la prueba en comprensión lectora con los estilos de aprendizaje

Después de confrontar las respuestas del test de comprensión lectora y las preferencias en cuanto a estilos de aprendizaje del CHAEA, de manera general queda descartada cualquier correlación entre desempeño lector y estilos de aprendizaje, pese a que el coeficiente de Pearson en el estilo pragmático se acerca a 1; de todas formas, no es significativa la magnitud.

Esta situación pone de relieve la necesidad de que los docentes estén (o sean) preparados para asociar el desempeño lector con los estilos de aprendizaje al diseñar sus prácticas pedagógicas. Esto, porque el esclarecimiento de cómo se manifiestan los estilos de aprendizaje, permite el conocimiento en el estudiante “de sus rasgos cognitivos, las estrategias de procesamiento de la información y el descubrimiento de la personalidad, las motivaciones y habilidades perceptivas que se convierten en un punto de partida importante para el diseño de la clase según las diferencias individuales de los alumnos” (Carmona, 2019, p. 45).

Estilos de aprendizaje

“¿Por qué hay alumnos que aprenden algo rápidamente y otros que no? ¿Por qué algunos presentan dificultades en un tema disciplinar determinado y otros no? ¿Por qué frente a una misma propuesta pedagógica algunos alumnos utilizan ciertas estrategias y otros prefieren otras modalidades?” (Villalba p. 26) son las interrogantes generalizadas que se suscitan en los docentes cuando intentan comprender cómo aprenden los estudiantes o cómo mejorar sus procesos de enseñanza-aprendizaje.

Frente a lo anterior, en el contexto educativo surgió el término estilo “que suele usarse para señalar una serie de comportamientos distintos reunidos bajo un solo nombre, y si es referido al aprendizaje ofrece indicadores que ayudan a guiar las interacciones de la persona con la realidad” (Castro y Guzmán, 2005, p. 85). Es decir, como explica Gardner “No todo el mundo tiene los mismos intereses y capacidades; no todos aprendemos de la misma manera” (Gardner, 1994, como se citó en Jocopec, p. 10). En relación con el aprendizaje, el

estilo indica que cada persona tiene una forma única de percibir y procesar la información, de ahí que se ha acuñado el término estilo de aprendizaje.

En este escenario, los estilos de aprendizaje tienen sus antecedentes en Bandler y Grinder (1994, como se citó en Hermosa-Carrera, 2020) quienes, mediante la teoría de la Programación Neurolingüística (PNL), asumieron unas formas en las que se orienta el aprendizaje humano e identificaron tres canales de entrada principalmente por medio de los cuales se recibe la información del mundo externo: audición, visión y kinestesia. “Para tal tipificación se inspiraron en el proceso circular de aprendizaje propuesto por Kolb, quien también menciona cuatro estilos de aprendizaje, aunque los denomina de modo diferente: “convergente, divergente, asimilador y acomodador” (Castro y Guzmán, p. 87).

En consonancia con lo anterior, los tres estilos de aprendizaje desde un punto de vista sensorial y cuya aplicación es la que más se ha generalizado: visual, auditivo y kinestésico (Modelo VAK) fueron ideados por Bandler y John Grinder (1994, como se citó en Hermosa-Carrera, 2020). A su vez, tales estilos o modos de aprendizaje en cada persona –aunque puede tener los 3, siempre hay predominancia de una de estos (Villalba, 2014) –dependen de condiciones sociales, económicas culturales y las particularidades de cada persona.

Y como cada persona, cada estudiante, tiene un estilo propio hay que tenerlo en cuenta para ayudarle a que desarrollen mejor sus habilidades y procesen mejor la información. Para esto, es necesario saber acerca de los estilos de aprendizaje en el aula de clases “cuáles son, qué hacer cuando en un salón de clases se puede tener estilos distintos para poder desarrollar de manera eficaz la función mediadora asumida por el docente” (Castro y Guzmán, 2005, p. 85). En este orden de ideas, “los docentes tienen la necesidad de aplicar distintas estrategias metodológicas que garanticen el nivel de aprendizaje esperado en sus estudiantes, las cuales tienen potencialidades desde el punto de vista sensorial (visual, auditivo y kinestésico)” (Llano-Zhinin y Tarco-Montenegro, 2018, p. 1). Entonces, con el estudio y definición de los estilos de aprendizaje se constata la variedad que hay en la forma de aprender entre los seres humanos; además, se han logrado propuestas para que un individuo pueda determinar su estilo de aprendizaje con miras a aprovechar mejor sus habilidades cognitivas.

En síntesis, los estilos de aprendizaje señalan la manera en que el estudiante percibe y procesa la información para construir su propio aprendizaje. Por eso, para identificar un estilo o múltiples estilos de aprendizaje son necesarias la identificación de aquellas

actividades que puedan motivar al estudiante a interesarse más por lo que aprende y cómo lo aprende.

Metodología

Para el camino metodológico, esta investigación aplicó un enfoque cualitativo el cual “se refiere, en su más amplio sentido, a la investigación que produce datos descriptivos para el proceso analítico: las propias palabras de las personas, habladas y escritas y la conducta observable (Colmenares, Piñero y Lourdes, p. 98). Y, en este contexto, el método de investigación acción permitió acercarse al asunto académico de la comprensión lectora para conocerlo en su práctica, y así poder explicarlo e interpretarlo. Además, este tipo de enfoque de investigación acción hizo posible implementar nuevas estrategias, evaluar la efectividad de las mismas y se pudo determinar situaciones de mejora en los procesos de comprensión lectora de los estudiantes y una mejora en la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, con base en las fases de la investigación acción: Plan de acción, Acción, Observación, Reflexión (De la Torre, 2005) se creó las fases y ciclos del proceso metodológico:

Tabla 1

Información fases y ciclos

Fase 1 Primer ciclo	Socialización y autorización de la aplicación de la propuesta de investigación ante el Rector de la I.E La Reforma Selección de participantes para la aplicación de instrumentos	Esta fase inicial se realiza con el objetivo de dar a conocer al rector de la I.E La Reforma la intención de la investigación, presentando datos generales del anteproyecto como objetivo general, específicos y descripción del problema. Aclarando quienes serían los participantes en el estudio para contar con el consentimiento informada del directivo y proceder a iniciar la investigación.
---------------------------	--	---

Fase 2 Primer ciclo de reflexión	Preparación de instrumentos de recolección de información - Test estilos de aprendizaje - Encuesta - Talleres de intervención - Análisis documental	En esta fase se prepara los instrumentos de recolección de información elegidos de acuerdo a la necesidad y contexto de la institución, en primera instancia se aplica el test de identificación de estilos de aprendizaje lo cual queda plasmado en el diagnóstico, siendo punto de partida para la investigación. Se realiza también el diseño de los diferentes talleres de aplicación con estudiantes basándose en los resultados obtenidos por el test de estilos de aprendizaje y aportes de las encuestas realizadas a docentes, lo cual quedó plasmado en el diagnóstico desde el cual se trazan las líneas de acción.
Fase 3 Segundo ciclo de reflexión	Trabajo de campo Aplicación plan de acción y primer ciclo de reflexión	Esta fase constituye el eje central del proceso investigativo. Se realiza la aplicación de los talleres con variadas estrategias acorde a los estilos de aprendizaje que permita reconocer la individualidad de cada estudiante, el estilo de aprendizaje que más predomine fue la base de la construcción de lo planteado anteriormente sin dejar de lado los demás estilos sino por el contrario sean complemento en las estrategias generadas.
Fase 4 Ciclo final reflexivo		Se analizaron los resultados de los tres talleres implementados a la lectura crítica, enfocados en los niveles literales, inferencial y crítico, a partir de la identificación de los estilos de aprendizaje y estrategias que motivan a los estudiantes. Todo lo anterior permitió realizar un análisis de la información de manera coherente y precisa para el desarrollo de la unidad didáctica. A partir de lo anterior, se ha identificado que la aplicación de estrategias flexibles, adaptadas al contexto, es esencial para lograr aprendizajes significativos y fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, la unidad de trabajo estuvo conformada por 15 estudiantes (7 de grado 3° y 8 del 4° de primaria) y 5 docentes de la Institución Educativa Las Reforma, sede el Corazón, en Rovira, Tolima. Inicialmente, a través de talleres, se aplicó el test diagnóstico para identificar estilos de aprendizaje de Bandler y Grinder (1994, como se citó en Hermosa-Carrera, 2020). El test consta de preguntas específicas con tres posibilidades de respuesta gráfica, cada imagen tiene relación con una acción visual, auditiva o kinestésica y los estudiantes colorean la respuesta de acuerdo a sus intereses.

Igualmente, para recolectar la información se aplicó la encuesta, se realizaron talleres y se llevó el diario de campo que, según De la Torre (2005), permite una observación persistente. Con el apoyo del diario de campo, se puede observar y registrar la realidad que se indaga particularmente los ciclos reflexivos realizados durante el proceso. También se utilizó El mural de situaciones que se usa para captar información de un grupo de personas. Se trata de un mural en el que se representan diferentes situaciones o escenarios relacionados con el tema a tratar y los participantes deben observar el mural y señalar las situaciones que les resulten más relevantes o representativas, y luego explicar por qué las han elegido.

Resultados y Discusión

Es importante reconocer como a partir de trabajar los estilos de aprendizaje se pueden abordar estrategias que posibilitan un aprendizaje más significativo en los estudiantes de básica primaria, siendo relevante para lograr articular estos a los niveles inferencial y crítico motivando al estudiante a lograr procesos más altos a nivel de lectura acorde a su ciclo vital.

Estilos de Aprendizaje: eje articulador de los procesos educativos

Se identificaron, en primer lugar, los estilos de aprendizaje de los estudiantes de 3° y 4° de la institución educativa rural La Reforma sede El Corazón, a través del Test de identificación de estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico, basado en el Modelo de la Programación Neurolingüística de Bandler y Grinder (1994, como se citó en Hermosa-Carrera, 2020). Los resultados indicaron que el estilo de aprendizaje predominante en los estudiantes participantes es el kinestésico, lo que puede corresponder a que los estudiantes en contextos rurales suelen aprender mediante la participación en los trabajos agrícolas de sus familias, lo que crea la necesidad de un enfoque más activo en el aprendizaje; de ahí que los resultados del test predomine el estilo de aprendizaje kinestésico, de tal forma que es posible que el solo uso de libros y procesos magistrales puedan afectar negativamente la comprensión lectora.

En ese orden de ideas, se requiere un mayor conocimiento de características del estilo de aprendizaje kinestésico que es indispensable comprender para, con base en sus

parámetros, poder atender adecuadamente a los estudiantes con este estilo de aprendizaje más marcado. A este respecto, en relación con el estilo kinestésico, argumentan Bandler y Grinder (como se citó en Valparaíso, 2004) que

Utilizamos este sistema, naturalmente, cuando aprendemos un deporte, pero también para muchas otras actividades. Los alumnos kinestésicos aprenden cuando hacen cosas como, por ejemplo, experimentos de laboratorio o proyectos. El alumno kinestésico necesita moverse. Cuando estudian muchas veces pasean o se balancean para satisfacer esa necesidad de movimiento. En el aula buscarán cualquier excusa para levantarse o moverse (Valparaíso, 2004, p. 31)

Bandler y Grinder (como se citó en Valparaíso, 2004) también postulan que

Aprender utilizando el sistema kinestésico es lento, mucho más lento que con cualquiera de los otros dos sistemas, el visual y el auditivo. El aprendizaje kinestésico también es profundo. Una vez que sabemos algo con nuestro cuerpo, que lo hemos aprendido con la memoria muscular, es muy difícil que se nos olvide. Los alumnos que utilizan preferentemente el sistema kinestésico necesitan, por tanto, más tiempo que los demás. Decimos de ellos que son lentos. Esa lentitud no tiene nada que ver con la falta de inteligencia, sino con su distinta manera de aprender (p. 31)

Lo que invita a que los docentes deben realizar para el caso particular del presente estudio actividades que posibiliten realizar

Comprensión lectora-estilos de aprendizaje: una relación necesaria

Otro de los hallazgos es que el 100% de los docentes entrevistados respondieron que en cuanto a la comprensión lectora el nivel es bajo en los estudiantes de 3° y 4° grado de primaria que ellos atienden; esto se confirma “Por los indicadores y percentil de los resultados de las pruebas saber” (D1). Al respecto de este resultado, otros de los testimonios lo constatan de la siguiente manera: “Porque los estudiantes muestran mucha falencia al momento de trabajar un texto en clase” (D3); “Los estudiantes no logran interpretar los textos de manera adecuada” (D4), “Poco interés de los estudiantes y los padres de familia por la educación, también existe poco conocimiento de estrategias que motiven la lectura en casa” (D5).

Con los resultados de talleres y la discusión con los docentes y estudiantes participantes en este trabajo se logró concretar propuestas para mejorar la formación académica de los estudiantes en comprensión lectora; de este modo, se desarrollaron estrategias mediante talleres con el fin de que el estudiante aprendiera a obtener una significación de las lecturas, lo mismo que despertar en ellos un interés por abordarla. Así, durante el taller de comprensión lectora, los estudiantes mejoraron su comprensión del vocabulario a través de actividades lúdicas y de dramatización.

Los resultados del taller también revelaron dificultades en la comprensión del vocabulario, lo que motivó a los estudiantes a reflexionar sobre su propia lectura y a identificar palabras desconocidas. Además, se buscó brindar herramientas para que los estudiantes puedan enfrentar la falta de vocabulario de manera autónoma en el futuro. Entonces, Los estudiantes se apropiaron de la actividad y las intervenciones fueron asertivas. La inclusión de estrategias que aprovecharon los canales de aprendizaje contribuyó a aumentar el interés y mejorar la interpretación del texto, lo que permitió analizar el texto según los saberes previos de los estudiantes.

Ahora, desde el punto de vista de los docentes, se ha identificado la deficiencia en lectura de los estudiantes de tercer grado de primar, objeto de este estudio; “Los alumnos no saben leer, las actividades de refuerzo en casa no son supervisadas por los padres, el poco refuerzo en el colegio se limita al apoyo de lecturas cortas” (D1). Esto indica que existen dificultades en los procesos de acompañamiento y refuerzo en el hogar, lo que hace indispensable establecer hábitos de lectura para acompañar adecuadamente la evolución del proceso de lectura.

Frente a ello, los docentes han implementado estrategias que ayuden a los niños que atienden a lograr un mejor nivel de comprensión lectora: “He implementado el uso del diccionario para identificar las palabras desconocidas, también he utilizado textos relacionados al contexto rural” (D2), “He utilizado espacios de trabajo en grupo en creación de caricaturas con imágenes y texto que fortalezcan la comprensión lectora” (D3), “Genero espacios de trabajo en equipo donde se escuchen leyendo y se establezcan estrategias de mejora entre estudiantes” (D4).

Por otro lado, el taller permitió identificar aspectos que influyen en la lectura, tanto a nivel interpersonal como intrapersonal, basándose en los conocimientos previos de los

estudiantes y preguntas relacionadas con su entorno. A través de este taller, los estudiantes aprendieron a formular preguntas sobre los sucesos o acontecimientos en el texto, lo que indirectamente favoreció el proceso de lectura inferencial y los preparó para alcanzar un nivel superior.

Como lo manifiesta Castro-Acosta y Vargas-Ávila (2017) saber leer va mucho más allá de lo que dice un escrito (nivel inferencial), es tener conocimiento de cómo realizar la entonación, manejar el ritmo, ser parte activa de los textos,

Igualmente, se hizo un taller enfocado en mejorar el nivel de la competencia de lectura crítica, el cual incorporó los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Para ello, se utilizó la técnica del mural de situaciones y un texto corto relacionado con su contexto, con el fin de motivar la reflexión crítica de los estudiantes. Este taller se enfocó en desarrollar el nivel crítico de la lectura a través de una actividad individual con un texto corto sobre un animal típico de la región. Se utilizaron estrategias que enfatizaron los canales visual, auditivo y kinestésico. Los estudiantes mostraron interés en investigar con nuevas tecnologías y colaborar con sus compañeros, las actividades fueron asertivas y requerían lectura y comprensión constante. Se destaca la importancia de los saberes previos y la necesidad de introducir nuevos conocimientos para avanzar en los procesos de los estudiantes. Igualmente fue vital el reconocimiento del contexto como parte del proceso de comprensión lectora y el estilo de aprendizaje predominante, claro que en la ruralidad los espacios se generan más desde un proceso cognitivo que en muchas ocasiones implica la quietud que desde la actividad física y de interacción con pares entre otros, lo que trae consigo desmotivación y falta de interés en su proceso formativo más aun cuando se plantea la comprensión lectora, a tono con Valderrama, Barragan & Maya (2017):

Se refieren al tema y destacan que el contexto rural es un escenario con grandes riquezas no solo en aspectos propios de su región, sino también en la cultura, lo que permite el desarrollo de actividades que contribuyen a la formación académica de los estudiantes. Por esto, tanto en Europa como en América Latina en los últimos años, se ha venido planteando un nuevo enfoque y una mirada a la ruralidad..., para lo cual es necesario crear nuevas demandas directas a los contextos escolares sobre prácticas de enseñanza y aprendizaje desde estas realidades. Puesto que se reconoce que *“en las zonas rurales, las personas suelen tener menos acceso a las*

oportunidades educativas y menos logros académicos que sus pares de zonas urbanas”. (p. 32)

De otra parte, el uso del mural de situaciones permitió trabajar con todos los estilos de aprendizaje, mediante la representación visual de las ideas más importantes del texto. Además, se buscó dirigir el proceso de lectura en voz alta y fomentar el trabajo colaborativo y la actividad física a partir de construir con materiales las ideas que se deseaban plasmar en este. De esta manera, se logra que los estudiantes puedan aplicar lo que han leído en un contexto práctico, lo que hace que la lectura sea más dinámica y menos tediosa.

En síntesis, el bajo nivel de comprensión lectora en estudiantes de grados 3° y 4° de la institución educativa objeto de estudio, es un desafío significativo que requiere una intervención pedagógica adecuada. La lectura crítica, basada en las estrategias propuestas por Solé (1992) puede ser una herramienta efectiva para mejorar la comprensión lectora de los educandos. Sin embargo, es fundamental adaptar este enfoque a las necesidades y características de los estudiantes rurales, teniendo en cuenta su contexto socioeconómico, cultural y las barreras a las que puedan enfrentarse.

Por lo anterior, se propone utilizar estrategias de lectura que se adapten a los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico de los educandos, en combinación con el enfoque de lectura crítica propuesto por Solé. Por ejemplo, para los visuales, se pueden utilizar imágenes, diagramas y mapas mentales para representar la información de los textos y ayudarles a visualizarla. Para los auditivos, se pueden utilizar lecturas en voz alta, discusiones en grupo y grabaciones de audio para fomentar la escucha activa y la participación oral. Para los kinestésicos, se pueden utilizar actividades prácticas, juegos de roles y dramatizaciones para que puedan experimentar y aplicar los conceptos de los textos de manera concreta.

Actualmente se necesita de cambios que contribuyan a resolver los problemas potenciales, más aún en el ámbito rural, en el que se requiere de estrategias didácticas adaptadas a las necesidades del contexto. Por ello, de acuerdo con Bustos (2014, como se citó en Ribadeneira-Cuñez, 2019), quien expresa que las estrategias didácticas que deben aplicarse en la ruralidad son las activas-participativas porque estas preparan al alumno para generar autonomía, iniciativa, reflexión, experimentación, creatividad y competencia para su inserción en la cotidianidad. (p. 246).

Finalmente, otro de los hallazgos de esta investigación es un producto titulado “Unidad Didáctica de Comprensión Lectora Enfocada en los Estilos de Aprendizaje para Estudiantes de Básica Primaria”, que consiste en la programación de una serie de actividades en un tiempo determinado, con una ruta metodológica para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

Se concluye la importancia de identificar y aplicar los estilos de aprendizaje en la práctica de la comprensión lectora en estudiantes. Al utilizar estos estilos de aprendizaje, se ofrece a los estudiantes la oportunidad de aprender de manera más efectiva y significativa, adaptándose a sus necesidades y preferencias de aprendizaje. Esto permite que los estudiantes puedan mejorar sus habilidades de lectura y comprensión, lo que contribuye a su desarrollo académico y personal. Además, el uso de estos estilos de aprendizaje fomenta el interés y la motivación de los estudiantes hacia la lectura, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en su vida escolar y más allá.

Tener en cuenta los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico en estudiantes con bajo nivel de comprensión lectora puede ser de gran ayuda en su proceso de aprendizaje. Al adaptar el enfoque de enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes, se les proporciona una forma de aprendizaje que se ajusta a su forma de procesar y comprender la información. Esto, a su vez, puede ayudar a motivar a los estudiantes a aumentar su participación activa en el proceso de aprendizaje, lo que puede mejorar su interés y compromiso con la lectura. Además, al relacionar el contenido del texto con situaciones y contextos relevantes para los estudiantes de una zona rural, se facilita la comprensión lectora y la capacidad de relacionar el texto con su propia realidad y experiencia; esto, sin duda, mejorará su capacidad para analizar y evaluar críticamente lo que leen.

En relación con lo anterior, se puede concluir que el aumento del nivel de comprensión lectora en estudiantes es fundamental para su formación integral y su éxito académico y personal. La lectura comprensiva les permite a los estudiantes no solo comprender el texto, sino también analizarlo, cuestionarlo y evaluarlo de manera crítica. Esto les brinda las herramientas necesarias para formarse una opinión fundamentada y tomar decisiones informadas en su vida cotidiana. Además, la lectura es una habilidad esencial para el aprendizaje autónomo, lo que les permitirá a los estudiantes continuar aprendiendo a lo

largo de su vida. Al combinar los estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico con la lectura, se les brinda a los estudiantes una educación más completa y efectiva, que les permitirá alcanzar sus metas y potenciar su desarrollo integral.

Además, es importante destacar que para introducir los estilos de aprendizaje y mejorar la comprensión lectora en estudiantes de una institución rural, es necesario tener en cuenta sus conocimientos previos y su contexto. Al estar familiarizados con su entorno y sus vivencias, se puede utilizar este conocimiento para contextualizar la lectura y hacerla más significativa para ellos. El contexto rural de estos estudiantes también debe ser considerado, ya que puede influir en su estilo de aprendizaje y en su forma de interactuar con el texto. Es importante adaptar la enseñanza a las necesidades y características específicas de estos estudiantes para lograr un aprendizaje significativo y efectivo.

Entonces, la aplicación con conocimiento de los estilos de aprendizaje puede fomentar el interés y la motivación de los estudiantes hacia la lectura, lo que, a su vez, puede tener un impacto positivo en su vida escolar y más allá. Por lo tanto, es importante que los docentes estén familiarizados con los diferentes estilos de aprendizaje y sepan cómo aplicarlos en el proceso de enseñanza de la lectura crítica, para lograr un aprendizaje más efectivo y significativo para los estudiantes.

Particularmente, en la población de estudiantes de básica objeto de este estudio, la relación de la comprensión lectora con los estilos de aprendizaje es baja, sobre todo por la falta de identificación autónoma de los estilos de aprendizaje por parte del estudiante. Sin embargo, se concluye, a partir de los talleres aplicados, la posibilidad de mejorar el desempeño lector con base en estrategias pedagógicas orientadas con más conocimiento de cada estilo de aprendizaje.

Referencias

- Avendaño, Y. (2020). Influencia de las estrategias de lectura de Isabel Solé en la comprensión lectora de los educandos de quinto grado de primaria. *Revista Chakiñán*, 12, 95-105. <https://doi.org/10.37135/chk.002.12.06>
- Carreño, C. (2019). *Aplicación del software educativo Jclíc como recurso didáctico para mejorar la comprensión lectora de los estudiantes del 4 grado A de la I.E. Anglo Americano Víctor García Hoz - 2018* [Tesis de segunda especialidad, Universidad Nacional San Agustín de

Arequipa]. Repositorio Institucional Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/9129>

Barriga-Arceo, F., Hernández-Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*. Colombia: Mc Graw Hill.

Benavides, N. E., Tovar-Castillo, C. F. (2017). *Estrategias Didácticas para Fortalecer la Enseñanza de la Comprensión Lectora en los Estudiantes del Grado Tercero de la Escuela Normal Superior de Pasto* [Tesis de Maestría]. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/9533/BenavidesCristian2017.pdf?sequence>

Bucheli, M. (2019). *Guía didáctica de recursos interactivos para el desarrollo de la comprensión lectora en cuarto año de educación básica* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Israel]. Repositorio Universidad Tecnológica Israel. <https://repositorio.uisrael.edu>. <http://repositorio.uisrael.edu.ec/bitstream/47000/1879/1/UISRAEL-EC-MASTER-EDUC-378.242-2019-005.pdf>

Bustos, A. (2014). La didáctica multigrado y las aulas rurales: perspectivas y datos para su análisis. *Revista Innovación Educativa*, 24, 119-131.

Carmona-Giraldo N. Z., Moreno-Villada Y. (2019). *Comprensión lectora y estilos de aprendizaje: una posible relación* [Tesis de Maestría]. Universidad Católica de Manizales. <https://repositorio.ucm.edu.co/bitstream/10839/2552/1/Nidia%20Zuelima%20Carmona.pdf>

Castro, S., Guzmán, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. *Revista de Investigación*, 58, 84-102. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>

Castro-Acosta, V., Vargas Ávila, Y. (2017). *Estrategias lúdico pedagógicas para mejorar la comprensión, dentro del proceso lector en los estudiantes de tercero de primaria de la Institución Catalina Herrera, Arjona Bolívar* [Tesis doctoral]. Universidad de Cartagena). <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/6319/TESIS%20DE%20GRADO%20LIC.%20BASICA%20CON%20ENFASIS%20EN%20%20LENGUA%20CASTELLANA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cisneros Verdeja, A. (2004). *Manual de estilos de aprendizaje*.

Colmenares E., Ana Mercedes; Piñero M., Ma. Lourdes (2008). *La Investigación Acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y*

prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114.
<https://www.redalyc.org/pdf/761/76111892006.pdf>

Cortés-Avendaño, O. L., Oviedo-Ramírez, C. A., Zabala, S. C. (2018). *Importancia de la comprensión lectora en el proceso del aprendizaje en los estudiantes del grado primero de la sede Cora Grimaldo del municipio de purificación, Tolima* [Trabajo de grado]. Universidad del Tolima. <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/e431d404-5dbc-4697-8225-d76bba3fe4df/content>

De la Torre, A. (2005). *La Investigación Acción Conocer y Cambiar la Practica Educativa*. Barcelona: Editorial Grao, de Irif, S.L.

De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Reflexiones Latinoamericanas Sobre Evaluacion Cualitativa*, 45-73.

Durán, G., Rozo, Y., Soto, A., Arias, L. y Palencia, E. (2018). Fortalecimiento de la comprensión lectora a través del uso de las TIC en estudiantes de educación primaria. *Cultura, Educación y Sociedad*, 9(3), 401-406. <http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.9.3.2018.46>

Eltiempo.com (2021). *Estudiantes colombianos se rajan en comprensión lectora*. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/dia-del-idioma-estudiantes-del-pais-con-bajo-nivel-de-comprension-lectora-583378>

Estrada García, A. (2018). Estilos de Aprendizaje y Rendimiento Académico. *Revista Boletín Redipe*, 218-228.

Fernández-Velázquez, A. (2021). El desarrollo de los niveles de comprensión lectora en un grupo de sexto grado de primaria. *amexco. Revista Electrónica Educativa*, 1(1), 62-76. <https://www.revistaamexco.com.mx/index.php/ojs/article/view/13>

Franco, J. E. L., & Morales, A. B. *La utilización de material didáctico en la clase de educación física para favorecer los estilos de aprendizaje. 3, 4 y 5 de Diciembre de 2019*. Centro de las Artes, Universidad de Sonora, 203

García, M. Á., Arévalo-Duarte M. A., Hernández, C. A. (2018). La comprensión lectora y el rendimiento escolar. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, núm. 32, 155-174. <https://www.redalyc.org/journal/3222/322258748008/html/>

García Saavedra, J. R. (2017). *Estilos de aprendizaje y comprensión lectora, Institución Educativa Pública Militar Pedro Ruiz Gallo-Piura* [Tesis de Maestría]. Universidad San Pedro.

http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/6946/Tesis_60270.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gallego-Ortega, J. L. Susana Figueroa Sepúlveda, Antonio Rodríguez Fuentes (2019). La comprensión lectora de escolares de educación básica. *Literatura y Lingüística*, 40, 187-208. <https://www.scielo.cl/pdf/lyl/n40/0716-5811-lyl-40-187.pdf>

Giraldo-Botero C., Bedoya, D. Y. (2006). Los estilos de aprendizaje desde el modelo V.A.K. y su incidencia en el rendimiento académico en niños y niñas de grado 5° de primaria en diferentes estratos socioeconómicos en la ciudad de Pereira, Colombia. *REPES. Revista electrónica de educación y psicología*, 4, 1-16. <https://xdoc.mx/documents/los-estilos-de-aprendizaje-desde-el-modelo-vak-y-su-5e94cf98299c2>

Gómez-Palomino, J. (2011). Comprensión lectora y rendimiento escolar: una ruta para mejorar la comunicación. *Revista de Investigacion en comunicación y desarrollo*, 2(2), 27-36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=449845038003>

Hoyos, A., Gallego, T. (2017). Desarrollo de habilidades de comprensión lectora en niños y niñas de la básica primaria. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 51, 23-45. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/841/1359>

Hermosa-Carrera, K. M. (2020). *Implementación de estrategias metodológicas a partir del modelo de Bandler y Grinder (VAK), para el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje en adolescentes entre 16 y 18 años del centro psicológico IPU, durante el periodo 2018-2019* [Trabajo de grado]. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/18431/1/UPS-QT14371.pdf>

Jiménez Gonzales, A., Robles Cepeda, F. Z. (2016). Las estrategias en el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje. *Revista educato tecnociencia*, 106-113.

Jocope, F. (2018). *Inteligencias múltiples en los niños* [Trabajo de grado]. Universidad Nacional de Tumbes. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/710/JOCOPE%20SALVADOR%20FRANCISCA....pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Llano-Zhinin, G. V., Tarco- Montenegro Á. R. (2018). Estilos de aprendizaje visual, auditivo y kinestésico: un análisis desde las ciencias sociales y técnicas. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 22, (237), <https://efdeportes.com/efdeportes/index.php/EFDeportes/article/view/218/77>

- Monroy, J. A., Gómez-López, B. E. (2009). *Comprensión Lectora* [Documento]. *REMO: Volumen VI*(16), 28-42. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/remo/v6n16/v6n16a08.pdf>
- Moya Martínez, M. d., Hernández Bravo, J. A., Hernández Bravo, J. R., Cózar-Gutiérrez, R. (2009). Un estilo de aprendizaje, una actividad. Diseño de plan de trabajo para cada estilo. *Revista estilos de aprendizaje*.
- Núñez-Valdés, K., Jessica Carmen Medina-Pérez, José González-Campos (2019). Impacto de las habilidades de comprensión lectora en el aprendizaje escolar: Un estudio realizado en una comuna de la región metropolitana. *Revista Electrónica Educare*, 23(2) <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v23n2/1409-4258-ree-23-02-28.pdf>
- Pantoja-Ospina, M. A., Inés, D. S., Sebastián, C. M. (2013). Modelos de estilo de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista colombiana de educación*, 79-105.
- Pernas-Lázaro, E. (s. f.). *Animación a la lectura y promoción lectora* [Documento]. Bibliotecas Municipais de A Coruña <https://core.ac.uk/download/pdf/61911757.pdf>
- Ramírez, C. C., Fernández, M. (2022). Niveles de comprensión lectora en estudiantes de tercer grado de primaria de una institución educativa en Colombia. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 27(2), 484-503. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-34322022000200484
- Ribadeneira-Cuñez. F. M. (2019). Estrategias didácticas en el proceso educativo de la zona rural. *Revista Conrado*, 16(72), 242-247. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1237/1236>
- Rivero, L. R., Gómez, G. C., Cedeño, J. (2017). Tipos de aprendizaje y tendencia según modelo VAK. *Tecnología Investigacion y Academia*, 237-242.
- Sánchez-Carlessi, H. (2013). La comprensión lectora, base del desarrollo del pensamiento crítico. *Horizonte de la Ciencia*, 3(4), 21-25, <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960879003/html/>
- Saavedra, J. C., Tuler-Mendocilla, A. A. (2019). *Estilos de aprendizajes y niveles de comprensión lectora de los estudiantes de la institución educativa "Sagrada familia* [Trabajo de grado]. Universidad Nacional de Ucayali. http://repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/4477/000004081T_EDUCACION.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Solé, I. (1992). *Estrategias de comprensión de la lectura. Cuadernos de pedagogía*, 216, 25-27.
http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a17n4/17_04_Sole.pdf
- Valparaíso, P. U. (2004). *Manual Estilos de Aprendizaje*.
https://biblioteca.pucv.cl/site/colecciones/manuales_u/Manual_Estilos_de_Aprendizaje_2004.pdf
- Valderrama, Y., Barragán, C., & Maya, C. (2017). Estrategias pedagógicas y didácticas para el fortalecimiento de procesos metacognitivos para la comprensión lectora en estudiantes del grado segundo del Centro Educativo Rural Media Luna. (Proyecto de grado). Universidad de Antioquia
- Villalba, A. (2014). Los estilos de aprendizaje. Reflexiones teóricas y metodológicas para contribuir a mejores decisiones en el aula de educación superior. *Revista Aula Universitaria* 16, 25 a 34.
<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/AulaUniversitaria/article/view/4987/7600>
- Zavala-Gives, H. A. (2008). *Relación entre el estilo de aprendizaje y el nivel de comprensión lectora en estudiantes de 5to. de secundaria de colegios estatales y particulares de Lima Metropolitana* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/617/Zavala_gh.pdf?sequence=1&isAllowed=y